

HISTORIA DE LA CONSERVACIÓN El Pez Espada *Xiphia gladius* del Atlántico Norte

Vicente Berovides Álvarez

Facultad de Biología Universidad de la Habana.

A nuestro criterio todas las especies del mundo se encuentran bajo tres categorías desde la óptica de la conservación: no amenazada, amenazadas realmente (bajo cualquier subcategoría), por pérdida de hábitat, sobreexplotación, enfermedades y amenazadas potencialmente por hábitat en proceso de degradación, aumento de la intensidad de la explotación, baja resistencia a enfermedades, etc. Esta última categoría se considera como prematura, por ella se pueden tomar medidas antes de que la especie realmente entre en la categoría de amenazada. En la segunda categoría, las medidas se toman después. Por ejemplo, muchas especies de peces comerciales no se consideraban amenazadas realmente, hasta que la sobreexplotación de muchas de ellas hizo que se listaran como amenazadas, casi ya un poco tarde; si se hubieran listado como amenazadas potencialmente por explotación, otro hubiera sido el resultado. El caso del pez espada ilustrará lo dicho. Los esfuerzos para proteger a esta especie de la sobreexplotación, cuando se

sospechó que podía entrar en declive, han ido incrementando sus éxitos, sobre la base de disuadir a más de 200 de los grandes restaurantes de que no oferten la carne de esta especie, considerada un exquisito manjar.

Contrario a la opinión de los explotadores de la especie, que planteaban que ellos solo capturaban animales adultos y por tanto no afectaban a los jóvenes ni al reclutamiento, los estudios detallados de la demografía de la especie, demostraron que por cada pez espada adulto capturado en el Atlántico Norte, morían dos juveniles capturados con el método de pesca empleado. Este resultado fue el otro impulsor del éxito, en la conservación de la especie.

